AÑO XV. — Nº 722. **EL DIA** MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 17 DE 1946.

PARTIDO COLORADO

14

(DEPARTAMENTO DE MONTEVIDEO)



CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

Sr. Tomás Berreta

CANDIDATO A LA VICE - PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

Sr. Luis Batlle Berres

Sub-lema: "BATLLISMO"

CANDIDATOS A LA CAMARA DE SENADORES — (Sistema preferencial de suplentes)

Distintivo: "POR LA VICTORIA COLEGIALISTA"

CANDIDATOS A LA CAMARA DE REPRESENTANTES — (Sistema preferencial de suplentes)

CANDIDATOS A LA JUNTA ELECTORAL — (Sistema preferencial de suplentes)

VOTO POR EL PARTIDO COLORADO Y POR LAS PRECEDENTES LISTAS DE CANDIDATOS

Depto. DE MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 24 DE 1946

PARTIDO COLORADO

Sub-Lema: "BATLLISMO"

314

(DEPARTAMENTO DE MONTEVIDEO)



CANDIDATOS AL CONSEJO DE ESTADO

(SISTEMA DE SUPLENTES RESPECTIVOS)

TITULARES	SUPLENTES
1.—TOMAS BERRETA	1—Orestes L. Lanza 2—Dr. Giordano B. Eccher
2.—ING. JUAN P. FABINI	1—Alberto Lespinere 2—Arq. José Mazzara
3.—ANTONIO RUBIO	1—Esc. Ledo Arroyo Torres 2—Carlos Sapelli
4.—ANDRES MARTINEZ TRUEBA	1—Ing. Juan B. Maglia 2—Américo Pedragosa Sierra
5.—LUIS BATLLE BERRES	1—Dr. Eduardo Acevedo Alvarez 2—Dr. Jaime Bayley
6.—CESAR MAYO GUTIERREZ	1—J. Florentino Guimaraens 2—César I. Rossi
7.—DR. ALBERTO F. ZUBIRIA	1—Ing. Francisco Vlaplana 2—Luis Sampedro
8.—DR. VICTOR ARMAND UGON	1—Alejandro Silveira Zorzi 2—Dr. Raúl Goudin
9.—JOSE L. PERA	1—Luis Eduardo Sagarra 2—Raúl Castells Carafi

CANDIDATOS AL CONCEJO DEPARTAMENTAL

(SISTEMA DE SUPLENTES RESPECTIVOS)

TITULARES	SUPLENTES
1.—CESAR BATLLE PACHECO	1—Eduardo A. Raiz 2—Rogelio Braceras 3—Mario G. Bordoni
2.—Dr. JAIME BAYLEY	1—Arq. Luis O. Nunes 2—Dra. Benigna Díaz de Moreda 3—Enrique Gemenzoro Cabeudo
3.—Ing. JUAN B. MAGLIA	1—Arq. José Mazzara 2—Reyna Reyes 3—Pedro Gariné Brusca
4.—Ing. ALVARO CORREA MORENO	1—Esc. Felipe Caneo 2—Romeo D'Urso 3—Héctor Viña
5.—Esc. MARIA A. FARACCHIO DE KELLY	1—Agr. Germán Barbato 2—Enrique Turini 3—Plinio Oribe
6.—Ing. OSVALDO PARRILLO	1—Ing. Alberto Tournier 2—Dr. Angel Sclavi 3—Alfredo Galli
7.—Arq. PEDRO F. DANERS	1—Dr. Orlando Turturiello 2—José Ricaé Laurea 3—Olga Gamita de Cámp
8.—Dr. JUAN C. PRAVIA	1—Eduardo Alfaume 2—José L. Mir 3—Orlando de los Campos
9.—ROMULO BOGGIANO	1—Antonio Ferreri 2—Martín Paiva 3—Arturo Vizcaíno

Distintivo: "POR LA VICTORIA COLEGIALISTA"

CANDIDATOS A LA ASAMBLEA DEPARTAMENTAL — (Sistema preferencial de suplentes)

VOTO POR EL PARTIDO COLORADO Y POR LAS PRECEDENTES LISTAS DE CANDIDATOS

Depto. de Montevideo, noviembre 24 de 1946.

LAS CINCO HOJAS QUE DEBEN VOTAR LOS SIMPATIZANTES DE LA LISTA 14 EN MONTEVIDEO

B



Candidato a la Presidencia de la República

Sr. Tomás Berreta

Candidato a la Vice-Presidencia de la República

Sr. Luis Batlle Berres

Voto por los candidatos precedentes.
Noviembre 24 de 1946.

PLEBISCITO CONSTITUCIONAL

***Voto** por la implantación del*

CONSEJO DE ESTADO

y demás reformas propuestas el 23 de Mayo de 1946.

(Derogación de los artículos 172 a 177 de la Constitución vigente, y la reforma de los artículos 68, 78, 80, 82 a 86, 94, 97, 98, 110, 118 a 120, 138 a 141, 143 a 160, 162, 163, 167 a 169, 171, 180, 233 a 267 de la Constitución).

La hoja titulada "Plebiscito Constitucional" corresponde al voto por SI en favor del Colegiado y la autonomía departamental. — Luego, la hoja, que se distingue con la letra "B" presidente sin lema debe votarse por mandato constitucional. Ambas hojas están impresas en tinta negra. — La hoja Nº 314 contiene los candidatos al Consejo de Estado, Concejo y Asamblea Departamental.

114. Lista de Intendente y de Junta Departamental.

14. Candidatos del Partido a la Presidencia y Vice-presidencia de la República, Senadores, Representantes y Junta Electoral, según la Constitución vigente.

Las demás hojas batllistas llevan otros números para distinguir sus listas de candidatos a Representantes, miembros de Junta y Asambleas Departamentales, pero en todos los casos deben votarse cinco hojas.

PARTIDO COLORADO

114

(DEPARTAMENTO DE MONTEVIDEO)



CANDIDATO A LA INTENDENCIA MUNICIPAL

(SISTEMA ORDINAL DE SUPLENTES)

ANDRES MARTINEZ TRUEBA

SUPLENTES:

1.—DR. FRANCISCO FONTEZA
2.—AGR. GERMAN BARBATO
3.—ING. ALVARO CORREA MORENO
4.—DR. JUAN C. PRAVIA

Sub-lema: "BATLLISMO"

Distintivo: POR LA VICTORIA COLEGIALISTA"

CANDIDATOS A LA JUNTA DEPARTAMENTAL

(SISTEMA PREFERENCIAL DE SUPLENTES)

VOTO POR EL PARTIDO COLORADO Y POR LAS LISTAS DE CANDIDATOS PRECEDENTES

Departamento de Montevideo, noviembre 24 de 1946.

El Partido Colorado. (Himno).

¡Fuerza joven y vibrante!
¡fuerza inmensa y augural!,
¡el Partido Colorado
victoriosamente va.—
Luchador nunca domado,
sembrador rudo y tenaz—
grande y sabia Democracia
con vigor forjando está.

—

¡Fuerte ayer en La Defensa
sustentó la libertad...!
Hoy pujantes, avanzamos
en las lides de la paz!:
Con firmeza inquebrantable
el Partido siempre hará
inspiradas, vivas obras,
de grandeza Nacional!

—

Nos impulsa la justicia;
nos sostiene la razón.
Es el bien, nuestra suprema
nuestra ardiente aspiración...!
Nuestro fin es marcar amplia,
definida orientación,
hacer luz, hacer progreso;
suprimir toda opresión.—
En columna hacia la altura
(¡plenitud é inmensidad!),
con un canto de Victoria
avanzar, siempre avanzar!
Si llegamos á una cumbre
siempre hay otras, mas allá!:
siempre nuevas, luminosas
y mas altas cumbres hay!—

Enrique Casaravilla Lemos



ENRIQUE CASARAVILLA LEMOS.

Noviembre
26 de 1922

Facsímil del primer Himno a el Partido Colorado, texto del poeta Enrique Casaravilla Lemos.



Sra. AURISTELA RODRIGUEZ DE BRUM.



Sra. ROSA ROWLEY DE MAGARIÑOS.

Presidentas de Honor del Comité Nacional Femenino Pro-Colegiado

Sin distinción de matices políticos, y aunando el sentir colegialista de las mujeres del Uruguay, se ha organizado el Comité Nacional Femenino Pro-Colegiado que ha distinguido a las señoras Auristela R. de Brum, Manuela Alvarez de Acevedo, Sara Rowley de Magariños y Clementina Michaelson de Miquelerena, con el carácter de Presidentas Honorarias de esta organización democrática.

Sra. MANUELA ALVAREZ DE ACEVEDO



Sra. CLEMENTINA MICHAELSON DE MIQUELERENA



Diplomáticos del tiempo de Santos:

EL CORONEL PALGRAVE

El término de mando del General Máximo Santos se caracterizó, en punto a relaciones con los países extranjeros, por dos aspectos contradictorios y singulares.

De una parte, un conjunto de reclamaciones diplomáticas que alcanzaron la nota aguda — próxima a la ruptura en ciertos casos, — y de otra la vinculación personal del Presidente con algunos enviados, tan amplia y tan cordial, que hizo frontera con la familiaridad.

Mientras Santos gobernó la República, es decir, desde el 1º de marzo de 1882, cuando por renuncia del Presidente Dr. Francisco A. Vidal, la Asamblea lo nombra en su reemplazo para el cuadrienio 82-86, tiempo al que han de añadirse los 195 días de 1886, en que volvió al Poder Ejecutivo en su carácter de Presidente del Senado en ejercicio, surgieron complicaciones externas de orden tan serio como la cuestión de Paso Hondo, con el entonces imperio del Brasil, el asunto de los individuos Volpi y Patrone, suscitado con Italia, y los de la muerte de Sarracina y la desaparición de Sánchez Caballero con España.

Para suerte del país, nuestra Cancillería, en manos de eminentes hombres de Estado, estuvo a la altura de las circunstancias y Santos, por su parte, se limitó, dentro de la prepotencia presidencial vigente en aquellas épocas, a aceptar la opinión autorizada de sus secretarios, apoyándolos sin estorbar y dando tónicas firmes, como la cursada por telégrafo al Dr. Vázquez Sagastume, ministro en Río de Janeiro, el 20 de mayo del 83, donde le dice:

"Si Ud. recibe cualquier desaire del emperador, o cualquiera de sus ministros, que roce en lo más mínimo el decoro nacional, avíseme por telégrafo inmediatamente".

Al ministro de España, Llorente y Vázquez, fué preciso que Herrera y Obes, lo llamara al orden adoptando la actitud que requerían sus arrestos de Comisario Regio al tipo del famoso y mal recordado Eusebio Salazar y Mazarredo, cuando los conflictos de España en el Pacífico, en 1860-65.

✦

En cambio, desde el otro aspecto, Santos cultivó con el distinguido poeta Manuel del Palacio, ministro de S. M. católica, amistad estrecha puesta de manifiesto uno y otro día, y hubo particular estima entre el Presidente y el plenipotenciario italiano conde Anfora de Liciguiano, hombre culto y de probado tipo diplomático, que sustituyó a los secundarios agentes bravos de 1882-83.

Pero en el caso del ministro Palgrave, al que voy a referirme de modo especial, la ligazón personal del andariego inglés excéntrico con el antiguo jefe del 5º de Cazadores, revistió matices poco comunes, que dieron pie a la especie de que Palgrave era asesor y consejero secreto del Presidente...

✦

Guillermo Gifford Palgrave, presentó las credenciales que lo acreditaban representante de S. M. B. ante el gobierno de Santos, el 2 de junio de 1884.

Entiendo que aquí se inició en categoría de ministro, pues había comenzado su carrera en el cuerpo consular.

Egresado de Oxford, marchó a la India en 1846 como oficial de intendencia. Después de diez años de servicios, en los cuales le tocó viajar por Oriente, Arabia y Persia, pasó a ser cónsul en Turquía, de donde lo transfirieron al Uruguay.

Aquí, el 15 de noviembre del 85, celebró con el canciller Herrera y Obes, un tratado de amistad, comercio y navegación con Inglaterra, el mismo que tuvo sanción legislativa el 29 de enero del 86 y corre impreso en folleto.

Era el nuevo ministro un raro personaje (al que no creo ofender si antes lo califiqué de excéntrico), de quien se contaban numerosas anécdotas.

Desentendido del protocolo, iba a las recepciones con saco de color y paseaba a caballo con llamativos uniformes coloniales o de pura fantasía.

A poco de conocerse, la amistad entre Santos y Palgrave se hizo más notoria al público cuando los caballos del ministro pasaron al cuartel de la escolta presidencial, para recibir el trato superior de los de S. E.

Poco tiempo después el ministro inició el recorrido de la República, como viajero oficial, llevando en calidad de ayudante de órdenes al mayor Carlos Clark y Obregón.

Este militar, veterano de la guerra de Flores y de la campaña del Paraguay, era el único jefe del ejército capacitado por su posesión del inglés para servir de acompañante e intérprete a Palgrave.

Nacido en Méjico en 1841, pero criado y educado en Inglaterra, patria de su padre. Cuando Clark vino con los suyos al país no hablaba sino inglés, aquí por íntima vocación se hizo soldado y falleció de general en 1927, conservando toda la vida un dejo de pronunciación extranjera.

En los departamentos prefería alojarse en los cuarteles o ser huésped de la Jefatura para ahorrar gastos.

Las complacencias y atenciones del Presidente con su curioso amigo extendiéronse hasta poner a su disposición la cañonera de la escuadrilla que lo llevó a Buenos Aires, esperándolo allí hasta que vino la hora de seguir viaje Uruguay arriba.

De estas recorridas y dada la intimidad entre Santos y el coronel, derivó la creencia de que el inglés estudiaba un plan militar de defensa del país, para el caso de alguna invasión extranjera y, yendo todavía más allá, se dijo que no había sido ajeno al movimiento de los ejércitos gubernistas cuando la revolución de marzo del 86.

La circunstancia de pertenecer el coronel Palgrave al ramo de intendencia, carrera de asimilación militar antes que militar propiamente, parece que quitara fundamento serio a esas versiones fáciles de arraigar en la imaginación popular, máxime cuando eran prohijadas por una prensa opositora que no simpatizaba con el diplomático amigo del combatido general presidente.

Palgrave, solidarizado con su encumbrado amigo, vió con malos ojos los sucesos políticos de fines del 86, que trajeron como consecuencia liberar a la República del insoportable sistema que, con variantes de modo, la oprimía desde el golpe traidor del 15 de enero de 1875, urdido por las fracciones netas de los partidos colorado y blanco, de cuya ejecución se encargaron los batallones de línea amotinados contra el presidente constitucional.



Palgrave, con vestimenta criolla de su invención, retratado junto a un muchacho asistente al volver de una jira departamental.

(Fotografía Fleurquin, Montevideo).

Su ojeriza al nuevo orden de cosas estuvo manifiesta cuando el ministro, con licencia en su país, en mayo de 1887, hizo circular ciertos informes tendenciosos desfavorables al gobierno del Presidente Tajes, los cuales hábilmente deslizados ocasionaron en Londres una baja de los valores uruguayos.

La palabra oficial, inmediata, desvirtuó las informaciones inexactas, que, con sobra de motivo, predispusieron la opinión pública contra el ministro.

De esta manera, cuando Palgrave retornó al país y a su legación, algunos meses más tarde, pudo darse cuenta de que el ambiente habíase tornado poco grato.

El ministro optó por aislarse, refugiándose en sus antiguas aficiones orientalistas.

Avaro y especulador, a quien el banquero J. J. Ingouville, su paisano, daba normas. Vivía solo en una quinta del Camino Lucas Obes, donde el camarero lo encontró muerto en su cama la mañana del 29 de setiembre de 1888.

El médico certificó haber fallecido de anemia perniciosa, dolencia que lo aquejaba de tiempo atrás y contraída en sus viajes.

Como era católico recibió sepultura en el Cementerio Central, dándose el caso de que, a falta de buque de guerra inglés surto en el puerto, se le rindieran honores por la marinería del barco "Alliance" de los Estados Unidos.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA

UN COMPOSITOR BRASILEÑO

Walter Schultz - Porto Alegre

TODO esto sucedió, no ha mucho tiempo, en la orilla oceánica de Río de Janeiro, a pocos pasos de las arenas blanquísimas de Copacabana...

Algo había ocurrido en el interior de aquella pequeña sala donde estábamos reunidas hasta doce personas, aguardando el instante en que comenzase su concierto el compositor brasileño Walter Schultz Porto Alegre, que recién conocíamos. Tras algunas exclamaciones sobrevino un silencio transparente y hondo a la vez, que se prolongó un largo minuto como impuesto por las resonancias subjetivas y por la espera anhelante de la música. Los espíritus estaban ya preparados para el deslizamiento de las melodías. Sentíamos todos, simultáneamente, un estado de liberación espiritual propio para el vuelo de los cantos. Una corriente de simpatía nos hermanaba en aquella hora de arte puro, desinteresado, como si el influjo de la belleza hubiese construído en el pentagrama del silencio un oculto y tembloroso acorde de almas.

Entre tanto, desde la playa oceánica, se desprendía, en el ala del aire, la sinfonía de las olas. Era una nota grave, unida, potente, cuya intensidad se levantaba y descendía en largos compases, como si señalara la sístole y la diástole del enorme corazón atlántico. Nos parecía recibir un mensaje cósmico, tocar, con los nervios apoyados en el canto del mar, la armonía del mundo en su vuelo infinito y percibir los números espléndidos y ocultos sobre cuyas esencias trascendentes se deslizan los astros al moverse, firmes y rápidos, en el orden de la geometría celeste.



Y nadie habló, porque todos nos veíamos en nuestros secretos más íntimos y nos adivinábamos en un deseo común, sabiendo que habría de ocurrir lo que aguardábamos, sin que fuera necesario expresarlo. Y así fué. De pronto, con pausado movimiento, el maestro Schultz - Porto Alegre se encaminó hacia el piano. Era el instante de máxima tensión, el más exacto, el más perfecto, revelado al alma del músico por una intuición semejante a la instantánea presencia de un tema musical. Su mano, de una blancura pálida, levantó la tapa del teclado. Los dedos del maestro comenzaron a viajar sobre los suaves marfiles y desde adentro de la caja armónica irrumpieron las notas, transmitiéndonos en las sensaciones del sonido, toda la movilidad emotiva de un alma noble y lírica, capaz del estilo de líneas precisas y definidas, capaz de la vaguedad sugeridora y recóndita, capaz de la gracia fresca que juega en el ámbito de la luz, capaz de la penumbra donde cabe la elegía y el suspiro, capaz del arrebato purpúreo de la pasión y del recogimiento que se oprime a la soledad meditativa y profunda.

No sé cuántas circunstancias habrán influído en ello, pero es justo decir que pocas veces he tenido una emoción de arte tan humana, tan honda y tan reveladora. Tenía los ojos fijos en Schultz-Porto Alegre. Veía su alto cuerpo curvado como un arco vivo sobre aquel piano, algo pequeño para el hombre que lo pulsaba, pero que respondía, clarísimo, al golpe sensible de las manos viajadoras. Presenciaba la circulación misteriosa de la música, como si recién, en mi ya larga vida, hubiese desvelado un enigma que había trabajado inconscientemente mi meditación y mi sensibilidad. Aquella percepción era casi una revelación. Desde los pozos del alma ascendía el imperativo de la voluntad que despertaba las secretas escrituras de la memoria. Entre miles de recuerdos musicales, eran elegidas exactamente las notas de un determinado canto. Puestas en movimiento, lo hacían de acuerdo con un ritmo preestablecido, como para reproducir la dinámica de la acción creadora.

La intensidad de la frase se graduaba en los matices sensibles. Reproducido en su totalidad cada motivo interior, comenzaba a fluir por los nervios, corría por los brazos hasta las manos, y los dedos percutían las teclas como si éstas pudiesen adquirir, bajo la magia de la mano, la misma disposición de la melodía que se levantaba viva en la memoria y en las oscilaciones de la emoción. Por último, el tema íntegro, con todo el color del iris subjetivo, se desprendía de las cuerdas del piano y expandía el espíritu del ejecutante por el aire abierto a los oleajes de la sonoridad y del ritmo.

¡Qué prodigiosa continuidad había en el proceso tan agudamente intuído en aquellos instantes de clarísima percepción! ¡Qué apasionada nupcialidad entre el artista y el piano! ¡Cómo no se interrumpía la corriente humana de la inspiración al pasar, de los diez extremos de los dedos a las ochenta y cinco teclas del instrumento! ¡De qué modo, desde las entrañas de metal y madera, las notas, prodigiosamente ordenadas, vibraban en nuestro oído y corrían ahora por nuestros nervios hacia adentro, hasta sumergirse en el enigma musical de nuestro espíritu, y crear y mover en él la misma emoción que se creaba y movía en el espíritu del compositor! He aquí el prodigio del arte. Ningún medio de expresión puede trasladar una vida interior a otra vida interior, mediante signos más fieles y reveladores, que la poesía y la música, el doble canto de signos supremamente finos y sutiles como para que en ellos los procesos sensibles más extraordinarios se compenetren de vida a vida. Desde lo alto de su destino, los creadores de la belleza están trabajando misteriosamente para levantar el nivel de la sensibilidad humana hacia armonías y calidades espirituales cada vez más sublimes, gracias a ese fluir de las formas y a los ecos que van suscitando en lo más profundo del hombre, a medida que una sociedad determinada se hace más apta para el afinamiento de la percepción estética. Y por ello mismo, toda época ha sido verdaderamente grande, ha coincidido con una magnífica generación de almas consagradas a las más nobles creaciones artísticas. El arte emana del impulso superior de un conjunto humano hacia el artista, más éste lo levanta hacia niveles más altos todavía, y desde esas cumbres lo hace refluir hacia ese mismo conjunto para depurar el estilo de un pueblo y de una raza y revelarle su propia esencia y todas las posibilidades de su grandeza.

Así oía a Schultz - Porto Alegre, y así su música me sugería esta meditación, como si cada pensamiento fuese el eco de una melodía, y cada palabra la resonancia verbal de una nota. Y es que el arte es, acaso, el más alto promovedor de las potencias interiores, y su energía sugeridora no termina hasta hacer germinar las últimas simientes del espíritu. Oímos el canto e inconscientemente nos exploramos en mil suscitaciones inesperadas, como si dentro de nuestro ser hubiese un universo dormido que aguardase el golpe mágico para irrumpir al campo de la percepción. Mil llaves internas se mueven con el ritmo y mil puertas de desconocida profundidad se abren, repentinas, y por ellas nos asomamos a lo más auténtico de nuestro infinito enigma. Saber escuchar es saber sumergirnos en nosotros mismos tras el oleaje de las sublimes creaciones.

De pronto nuestro amigo se puso de pie. Una fina traspiración corría, brillante, por su frente. Era imposible hablar. Por la abierta ventana penetraba el himno oceánico, inmortal, pleno de su impulso cósmico, espaciado en los anchos compases del corazón atlántico. Cada pulso vigoroso era seguido por la nerviosa y fina trituración de la espuma. Mirábamos. Con igual ritmo, en la orilla, el agua sombría y eterna continuaba la blancura momentánea. Hacia arriba, en lo más alto del cielo, la alta luna regía con diestra y segura mano los corceles plateados que impulsan su carro luminoso. En su apariencia inmóvil, las estrellas dibujaban, en invariable trazo, los antiguos mitos del hombre. Un canto maravilloso se desprendía de las constelaciones, como si el cosmos infinito fuera el órgano pulsado por el misterio. La música del hombre nos había devuelto a la música del universo, dentro de la cual, acaso, el hombre es un canto que se ignora a sí mismo, pero intuído y disfrutado en las grandes horas de la vida. (1)

C. SABAT ERCASTY.

---

(1) El día 22 del corriente, será ejecutada en el Ateneo, por primera vez en nuestra capital, la música del maestro Schultz - Porto Alegre.



VERBOECKEN. — *Paisaje.* — *Oleo.*



F. DEBONNAIRES. — *"La belle saison".* *Piedra.*

EXPOSICION DE ARTE BELGA

En el Subte Municipal, patrocinada por el Ministerio de Instrucción Pública y con la colaboración de la Intendencia Municipal, acaba de inaugurarse hace unos días una importante exposición de arte contemporáneo belga, en la que están incluídas pinturas, esculturas y grabados, así como algunos dibujos.

Muchas formas de expresión se advierten en esta extensa muestra. Desde la academia, hasta las notas modernas encarnadas en escuelas que tuvieron marcado desarrollo en Francia, nos exhiben la obra que con caracteres propios del suelo belga, infiltran una personalidad que las haga pronunciar un sentido propio. No hay duda que advertimos de inmediato la pintura aprendida en primer término, para desarrollarla luego con facultades que, aún en medio de la libertad expresiva, conservan la conciencia de haber sido realizadas por pintores que dominan perfectamente su oficio. No es que veamos en todas estas obras ese desarrollo, ni esa libertad, ya que muchas se estancan en una destreza hábil, que está lejos de ser pintura en el sentido puro de la palabra.

Pero deseamos destacar ésto, porque es un ejemplo de lo que puede el pintor que de antemano posee a su favor ese patrimonio al servicio de una interpretación, pues cuando ésta se verifica, el triunfo es completo, y dentro de cada categoría, la obra queda con indelebles valores plásticos y pictóricos que la hacen duradera. Existe el pintor espontáneo, el estudioso y el conservador de todos los detalles. El del concepto amplio y moderno, y también el que expresa sentimentalmente. El de pincelada ágil y extensa, y el de cruzado pequeño y cuida-



LEON NAVEZ. — *"Susana".* — *Oleo.*



G. CONRARDY. — "Les petits oiseaux". — Oleo.



A. DETRY. — Paisaje a Nivean.

doso. El que funde el color en tonos quemantes, y el que los quiebra en suaves matices.

Temas, todos: paisajes, figuras, composiciones, desnudos, naturalezas muertas... Las esculturas denotan una tendencia recta a beber en el modelado sobrio y amplio. Salvo algunos casos en que se mueve nerviosamente en la superficie de algunas tallas en madera o en vaciados en bronce. La talla en piedra es tal vez, junto a la madera, la mejor manifestación de la escultura belga presente en el salón.

Dignidad de líneas que absorben el volumen distraído únicamente por pliegues imprescindibles para acusar movimiento, o dejar adivinar el cuerpo debajo. Existe una gracia algo primitiva pero sostenida por la forma plena.

El cuadro de Cokx, "Calma du Soir", es un interior de gran colorido, y lo expresivo de "Les Petit oiseaux" se destaca junto al sonoro colorido de "Jeune fille au chapeau", que se desenvuelve dentro de un concepto simple de la forma, encarada en dos planos prominentes de luz y sombra. Una exquisita nota en rojos es la obra de Frison titulada "Reines Marguerites", y contrasta con las pinceladas y juegos de amarillos de "La Moisson", de Jaques Maes. Luego, la tonalidad sorda de Gustave de Smet en "Les Meules Jumeles", y las interesantes "Flores" de Opsomer, tratadas con limpieza y ágil trazado. Una hermosa mancha, "Au piano" de Smeers, traduce armonía en grises de mucha calidad, siguiendo la luminosa nota de Van Sassenbrouck con tres obras de sugestiva claridad (Nos. 198, 99, 200), que se hacen intensas en sus planos. Hallamos también el cuadro trabajado con sabiduría en el empaste y forma de ligar los colores en "Jeunesse", de Van Zevenbergen. Uno de los desnudos mejor logrados a nuestro entender, es la "Susana" de Navez. Existe aquí algo más que la interpretación de un desnudo, existe el tema, y está logrado con carácter asignado a nuestra época, y con pintura de volumen, rica de color.

Las esculturas de Hoffman, "Songeuse", las de Janchelevici, Ledel, Salle, Winants, Rousseau, Barmarin, Cannel, Debonnaires, Demanet, Delnest, y sobre todo Anthons, poseen, aunque sus obras sean acabadas técnicamente, un sentido profundo de lo monumental, lo que advertimos aún en las esculturas y tallas más pequeñas. Esta sensación de grandeza a pesar de ser muchas de reducidos tamaños, es una de las dotes esenciales del artista escultor, pues dice claramente que domina la forma con la proporción debida, y con el álito de fuerza interior que hace de la escultura un arte de volúmenes. Los grabados y dibujos, llenan un sector considerable, y puede apreciarse en ellos reminiscencias de un arte que en los Países Bajos tuvo extraordinario desarrollo, y que aún en la presente muestra, adquiere fisonomía propia. Esas escenas grabadas al aguafuerte que un poco recuerdan temáticamente a Goya y Rembrandt, dicen también su palabra moderna con fluidez y simplicidad de líneas.

Los dibujos al carbón interpretan a rudos hombres de labor, sobre todo los mineros, esos tipos que se constituyeron desde muchos años atrás en modelo favorito de algunos artistas belgas y holandeses.

Nos da, principalmente, esta exposición, la certidumbre que en Bélgica existen pintores de talento que siguen la evolución de la pintura con caracteres propios y que, aún bebiendo en su época las formas diversas de expresión, han logrado mantener un nivel de equilibrio, salvo algunas excepciones, que permiten augurar al noble país, mártir de las agresiones, un porvenir firme, vislumbrado a través de las obras de sus artistas.

Naturalmente que luego de la total reconstrucción de Bélgica, y cuando el cauce normal aliente las alas de estos esforzados artistas, la producción irá mejorando en aumento y en calidad, dando a su país el lugar prominente que siempre ha desempeñado en la vida del arte de todos los tiempos.

E. V.



LAERMANS. — "Le bain froid". — Oleo.

PASADO Y PRESENT



El faraón Chefren, de la IV dinastía (alrededor de 2.800 años a. de C.). Escultura en diorita. Museo del Cairo.

NO importa por donde vayan las fronteras políticas, tan a menudo artificiales y engañosas. Egipto es tan sólo el Nilo con sus riberas y su delta: oasis alargado y estrecho, como una gigantesca palmera tendida en medio del desierto. En esa franja se apiña la población, y la tierra, nutrida con el limo de las periódicas inundaciones, prorrumpe en lozana vegetación. Fuera de ella no hay más que una monocroma vastedad arenosa, desolada y sin vida. En parte alguna de nuestro planeta ha desempeñado un río función tan esencial. El Nilo ha creado, sencillamente, un país, una cultura, y de las más antiguas y egregias de la historia. Sin él, aquella región nada hubiese dado de sí, ni en lo material ni en lo espiritual, como lo ha dado el desierto que por dondequiera la rodea. El viejo Herodoto llamó al Egipto "don del Nilo". Pero el Nilo, a su vez, es don de las tierras tropicales, de grandes lluvias, del Africa central.

Esa vía fluvial ha sido el eje y el cimiento de la vida de Egipto a lo largo de los siglos. No puede menos de causar asombro que toda la inmensa fábrica de la cultura egipcia, con sus imponentes monumentos arquitectónicos, su admirable especulación intelectual, sus descubrimientos científicos y técnicos, su arte, su filosofía, su literatura, se hubiese sostenido durante varios milenios en la base aparentemente precaria, inestable, insegura de las móviles y variables aguas del gran río. Y sobre la lucha. Pues aunque la fertilidad del país es un regalo del río, ese regalo hay que pagarlo con ardua y tenaz brega. A mediados de junio, el caudal del Nilo aumenta con las lluvias tropicales que empiezan a caer en las tierras de donde viene. Se desborda e inunda una vasta área todo a lo largo de su curso. Y el labrador tiene que encauzar y dirigir las aguas que se extienden por los campos ya que su avance incontrolado podría arruinarlos. En octubre termina la época de la inundación y empieza la de la siembra que dura hasta febrero. Y seguidamente se inicia la recolección.

No es extraño que el hombre que en sus orillas vive — y que de él vive — haya seguido siempre los movimientos del río, atento, ansioso, reverente, y que en tiempos remotos hubiese llegado a convertirlo en Dios. Bajo el nombre de Osiris, será adorado, hasta el final de la época faraónica, como una de las principales deidades del panteón nacional. Según un viejo mito, Osiris, que promovía la fecundidad del suelo con sus avenidas, fué vencido cierta vez por Set, el dios de la sequía, quien con su aliento abrasador agostaba sus cultivos; pero Horus, hijo de Osiris, derrotó más tarde a Set y lo expulsó; y el padre, renacido, pudo restaurar su señorío sobre el país, al que dió su civilización. El arte egipcio de todas las épocas tomará también el Nilo por motivo de muchas de sus creaciones, incluso en la época helenística; uno de los pocos restos de la escultura ptolemaica, el más descollante, es el "Nilo" del Vaticano, al que sostienen dieciséis niños símbolo de los dieciséis codos de la crecida anual del río. En nuestros días, mientras las aguas suben, públicos pregoneros anuncian cada mañana el progreso de la inundación por las calles del Cairo.

o

En la punta de la palma más occidental de la enorme palmera egipcia, se asienta Alejandría. En el lugar donde se abre el abanico del delta se halla el Cairo. Y un poco más abajo las ruinas de Menfis. Esas tres ciudades son los símbolos de las tres etapas de la historia de aquella tierra.

Menfis fué la primera capital del Egipto antiguo. Levantóla el semi-legendario Menes, unificador y primer legislador del país, y fundador de la primera de las numerosas dinastías que lo gobernaron durante tres mil años. En ese vasto marco temporal, que contrasta con la angostura del espacial, se desarrolló una portentosa cultura, acaso la más originalmente creadora de cuantas florecieron sobre el haz de la tierra. Y, además de las más ricas en matices. Nada hay que supere en grandiosidad a los templos de Luxor y Karnak; ni en delicadeza a las joyas y objetos de uso personal que aparecen en las tumbas; ni en vigoroso realismo a las esculturas del Imperio Antiguo, como la efigie de Chefrén o el "Alcalde del pueblo"; ni en organización al régimen político socialista del Imperio en sus días de esplendor; ni en osadía y riqueza de recursos a su ingeniería. Los elementos culturales que del Egipto antiguo han tomado los pueblos cercanos, y muy especialmente el mundo clásico, son, por su cantidad y calidad, invalorables.

Sobre esa antiquísima civilización descendió un día el genial Alejandro. Y quedó cautivado. Ninguno de los países a que extendió su dominación, con ser tantos y tan maravillosos, ejerció sobre él fascinación semejante. Cuando, en la exaltación de su gloria, quiso ser dios, eligió por padre a Amón con cuyo atuendo se vestía en momentos solemnes. La huella más sobresaliente de su paso por la región del Nilo fué la fundación de Alejandría, cimiento del Egipto helenístico. El genio griego, en plena madurez, se injerta entonces en el viejo tronco. La nueva ciudad, alimentada de ricas savias, florece y fructifica gloriosamente en la labor inigualada del Museo y de su Biblioteca, en la riqueza de su industria y su comercio, en la suntuosidad de sus construcciones, en la excelsitud de sus filósofos y en la gracia encantadora de los idilios de Teócrito.

Mientras la rama griega crecía frondosa y descollante, otros vástagos menores brotaban, más por lo bajo, con todo el sabor y la fisonomía de lo antiguo. Lo faraónico no había muerto bajo lo helénico. Los Ptolomeos se asimilan gradualmente los hábitos, gustos y temperamento del pueblo sometido y en muchas cosas llegarán a ser más egipcios que griegos. Y el Estado también. De este modo vino a producirse un maridaje estrecho entre ambas culturas, que culminaría en la sutil y refinada Cleopatra.

o

Convertido en provincia romana, Egipto fué uno de los graneros del Imperio. Alejandría no interrumpió su intensa y agitada vida de la época ptolemaica. Era una ciudad populosa, la Nueva York y el París de entonces, máximo centro de industria y de comercio, supremo árbitro de la moda, radiante foco de cultura.

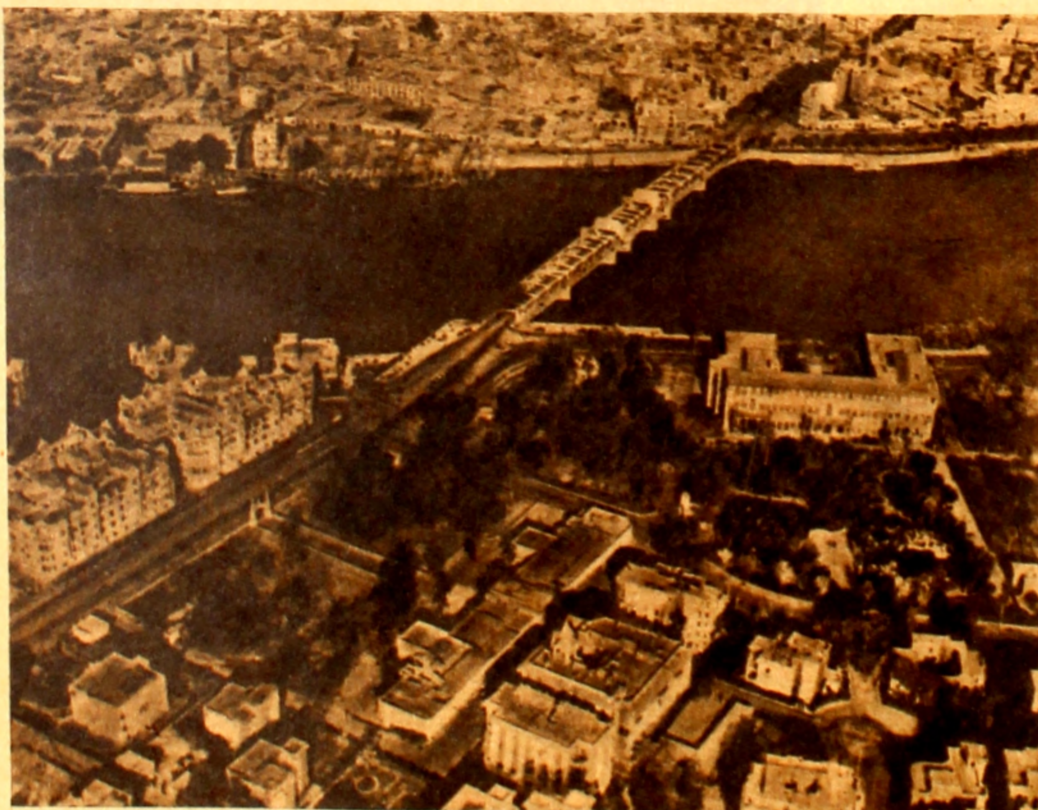


Columnata y

A ella acudían gentes de todos los lugares del mundo ganosos de traficar, de estudiar, de gozar de los mil placeres que ofrecía. Y también innumerables turistas que iban a contemplar las pirámides y los monumentos de Tebas. En el centro de la ciudad, en un espléndido mausoleo, se conservaba en miel el cuerpo del fundador Alejandro Magno.

Al hundirse el Imperio de Occident Egipto y Alejandría intentarán alguna ve emanciparse de Bizancio, bajo la capa, la sazón de moda, de las contiendas teológicas. Poco después aparecería por l ciudad del Nilo, en el curso de la borra cosa etapa de su vida que precedió a l púrpura, la célebre Teodora, la que ser esposa del emperador Justiniano. ¿Acaso l atraía, insconscientemente, la sombra d Cleopatra, tan semejante a ella en más d un aspecto?

Ambas eran, en efecto, de estirpe grec oriental, inteligentes, intrigantes, mordace sensuales. En la urbe inmensa, bullicios Teodora se vió abandonada del amant con quien había llegado. Vagó por las am plias avenidas, por las calles del anchur so puerto a caza de aventuras. No tuv fortuna. Alejandría no era ya una ciud



El Cairo: Puente sobre el Nilo.



El Cairo: Un barrio moderno.

...DE EGIPTO



...de Luxor.

...teramente dominada como antaño ... afán de lucro, la disipación, la "mo... ...os hedoné", el placer de cada mo... Sobre ella habían soplado, desde ... de la Tebaida, la tierra de los ana..., secos vientos de ascetismo. La ...ura, el desengaño, tal vez el contac... hombres virtuosos, tocaron el cora... e la aventurera. Teodora se convir... la buena senda y por ella ascende... la dignidad imperial.

o

...mediados del siglo VII, las tribus nó... del desierto arábigo, unidas por un ...o visionario, se lanzan sobre el Im... de Oriente. Egipto es una de sus pri... víctimas. Las discrepancias religioso...as con Bizancio favorecieron la in...: a los árabes se les recibió casi con ...ía. Pero no eran aún aquellos ára...s espíritus cultos y refinados de ...s posteriores, sino guerreros a ca... apasionados, fanáticos, que habían ...ndido la conquista del mundo. Al ... Alejandría, Omar quema su Biblio... ...l más rico y maravilloso depósito del ... antiguo. Apenas cabe imaginar las ...ndas consecuencias de aquel pacto ...rbarie.

...s siglos después, en 968, los musul... dominadores fundan El Cairo. La ciudad fué, desde su inicio, una ciudad árabe. A medida que iba ascendiendo la estrella del Islam, se enriquecía con espléndidas mezquitas y ciudadelas y acrecía su cultura y su influjo al punto de llegar a ser uno de los grandes centros del mundo árabe, en estrecho contacto con Córdoba y Bagdad. Al término de la Edad Media, decaído el arabismo, un vigoroso pueblo centro-asiático convertido a la fe de Mahoma recoge su herencia política y aun la aumenta. En 1517, los turcos se adueñan de Egipto. Con ello se inicia en la vieja tierra de los faraones un período de letargo, que se correspondía con el tono general del Imperio otomano, guerrero rutinario, parásito cultural de los pueblos vencidos — árabes y bizantinos sobre todo — a cuyos valores lejos de desarrollar fué privando de jugo y sustancia hasta reducirlos a la anemia y el anquilosamiento.

Egipto realiza en la primera mitad del siglo XIX un esfuerzo brioso y afortunado para emanciparse del yugo turco. El adalid de esta empresa liberadora es Mehemet Alí, un macedonio, como Alejandro, enamorado de la tierra del Nilo. El árabe reemplaza al turco como idioma oficial. Se traen maestros y técnicos de Occidente y se envían a éste estudiantes en gran número. Es, sobre todo, Francia, la que deja sentir su influjo en el Egipto árabe renaciente. El Cairo fué convirtiéndose en una ciudad maravillosa, radiante, en que lo francés y lo árabe se combinaron de modo prodigioso para crear una especie de París exótico en medio del desierto.

o

Grande ha sido el avance cumplido por el Egipto liberado. Se llevaron a cabo grandes obras públicas para la regularización y mejor aprovechamiento de las crecientes del río, harto descuidados bajo los turcos. Se construyó el canal de Suez. Se introdujo el cultivo del algodón que desplazó casi del todo al de los cereales con lo que la economía del país vió alterada su milenaria fisonomía. Pero las dificultades financieras del khedive y otros motivos acrecentaron la intervención de las potencias extranjeras. Esa intervención provoca agitación nacionalista y el soberano entrega el gobierno a los caudillos del movimiento anti-europeo. Se cometen agresiones. Las potencias occidentales conferencias, hacen algunas demostraciones, tratan de actuar con energía. Al final sólo Inglaterra se decide: en 1882 su escuadra bombardea Alejandría y seguidamente sus tropas ocupan Egipto, estableciendo un protectorado que respetaba la soberanía nominal del sultán de Constantinopla. Esta soberanía ilusoria desaparece en 1914. Después de la primera guerra mundial, el movimiento nacionalista se intensifica y se producen tumultos en diversas ocasiones.

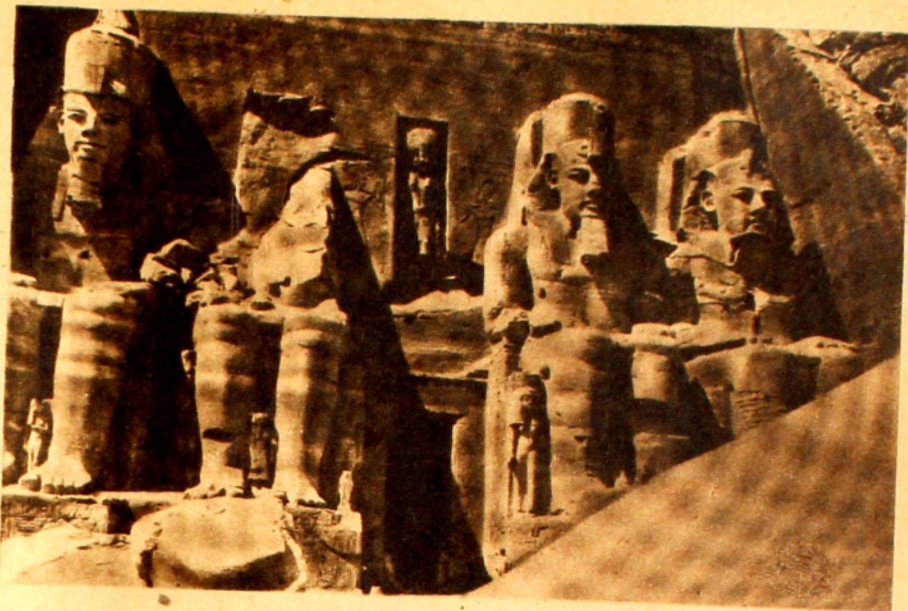
En 1922, Gran Bretaña proclama la independencia de Egipto aunque con algunas reservas. Los nacionalistas no se sienten satisfechos; quieren la independencia absoluta. La agitación prosigue. En 1936 se firma un tratado anglo-egipcio que es un nuevo paso hacia la total emancipación del país. En 1937 la Convención de Montreux suprime el régimen de capitulaciones. En nuestros días vienen llevándose a cabo laboriosas negociaciones para convenir un arreglo que armonice los intereses de las dos partes en litigio.

o

Como los sedimentos que el río ha ido depositando en su delta, así se han ido superponiendo las tres principales capas de la población. De la más antigua quedan como estrato social inferior, los "fellahin", los campesinos. Sin más vestido que un trozo de tela enrollado a la cintura, como las figuras que aparecen en los viejos relieves y pinturas, continúan realizando, sombríos y ceñudos, las tareas de irrigación y labranza, lo mismo que han hecho sus antepasados durante seis mil años. Todavía hablan la lengua venerable de los jeroglíficos y entonan viejas y melancólicas canciones. El estrato intermedio lo forman los negociantes e industriales griegos, descendientes de los que antaño promovieron la floración cultural alejandrina. Y, en lo alto, se encuentra la más reciente capa demográfica, los árabes dominadores que han dado el sello al Egipto actual. La nación constituye hoy, y de modo definitivo, parte integrante del mundo árabe. Los otros dos elementos habrán de ser gradualmente absorbidos. Y este proceso se acelerará cuando desaparezca del todo el régimen semi-feudal que aún sobrevive en muchas zonas campesinas.

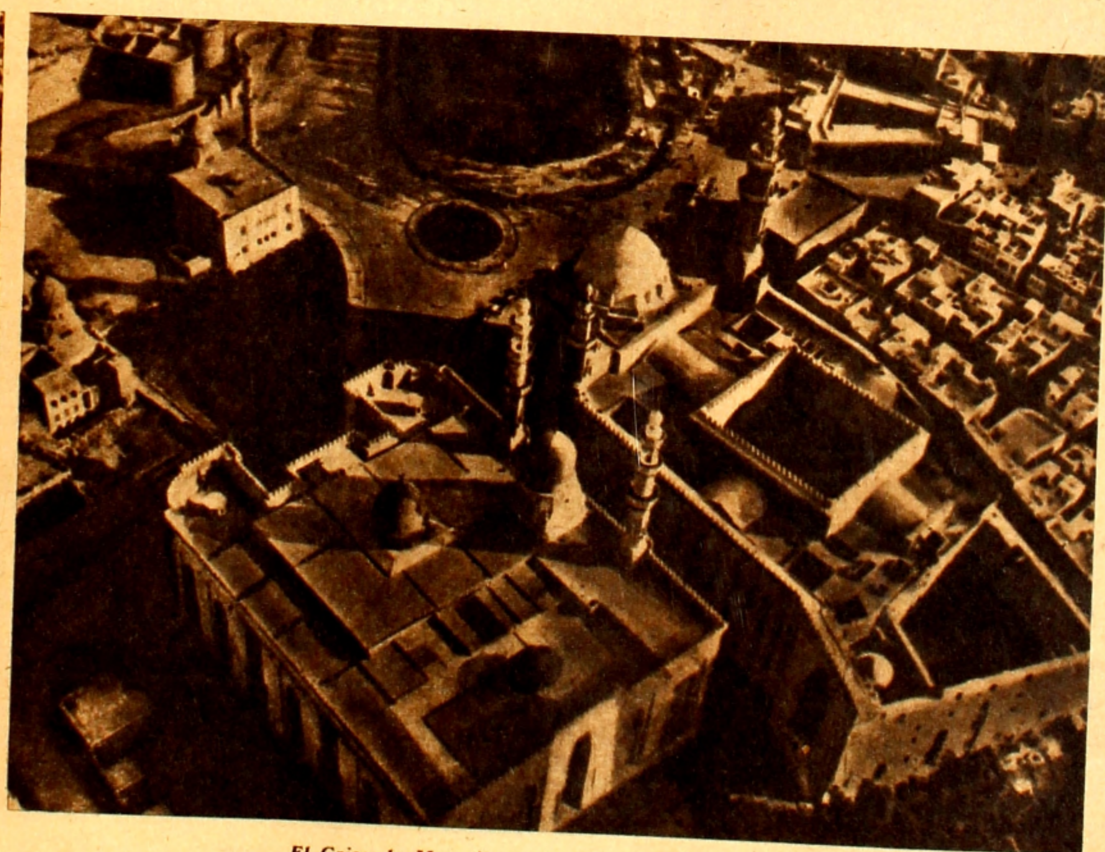
El Egipto torna a desempeñar destacado papel en el juego político del cercano Oriente. Ese papel será cada vez de mayor importancia. A ello lo impulsan su situación geográfica, como puerta de Oriente, con la base de Alejandría y el canal de Suez, acuático cordón umbilical entre el Este y el Oeste; su condición de líder del arabismo y del grupo político de la Liga Arabe, bloque joven pero influyente ya; y el hecho de ser uno de los primeros productores de algodón en el mundo. La vieja nación renace, vuelve a iniciar otro de los períodos ascensionales de su historia con nuevos signos pero sobre las mismas bases.

Luis TOBIO.



Los colosos de Ramses II en el templo de Abu Simbel.





El Cairo: la Mezquita del Sultán Hassan, vista aérea.



El "Alcalde del pueblo", escultura en madera del Imperio antiguo, (alrededor de 2500 años a. de C.). Museo del Cairo.



Una flotilla de barcos mercantes estadounidenses desfila por uno de los Grandes Lagos, siguiendo las rutas que abrieron las pequeñas naves de los exploradores franceses en el siglo XVII.

LOS GRANDES LAGOS

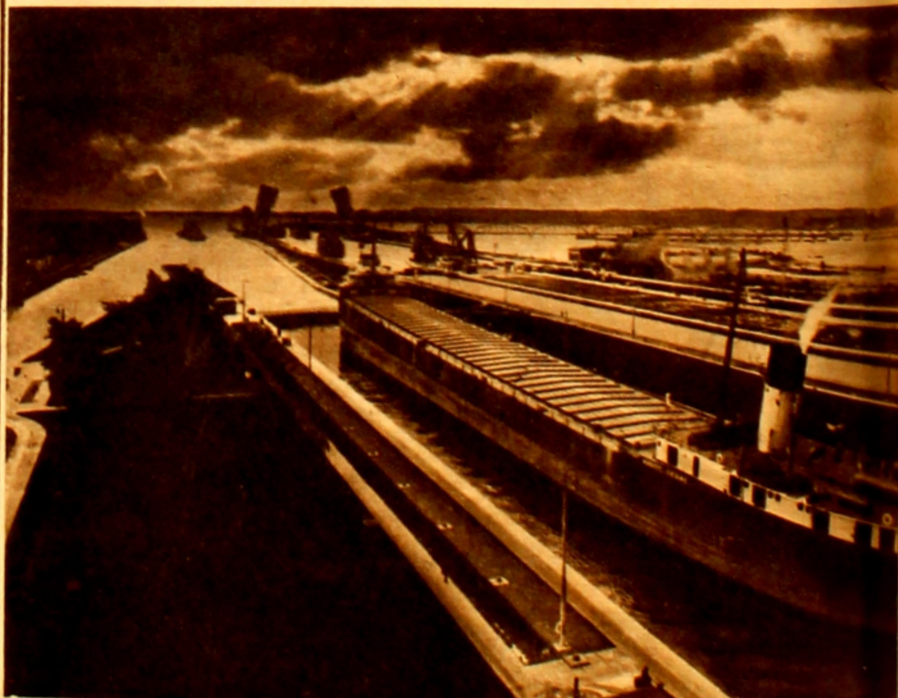
Los cinco lagos, conectados entre sí, que se encuentran en el mismo corazón de la América del Norte, han sido llamados, si no imaginativamente, por lo menos, descriptivamente, Los Grandes Lagos, extensión de agua dulce, la más grande que existe en el mundo. Hace alrededor de 200.000 años que los glaciares formaron una capa gruesa de hielo en el corazón del continente. Lentamente, en el transcurso de los siglos, estos glaciares fueron desapareciendo dejando como único vestigio, cinco lagos gigantescos: el Superior; el Michigan; el Hurón; el Erie; y el Ontario, los cuales han venido a ser una arteria comercial interior que no ha sido igualada hasta la fecha, ni en volumen ni en importancia comercial. Como se encuentran situados entre el Canadá, hacia el Norte, y los Estados Unidos, hacia el sur; y como tienen salida hacia el Océano Atlántico, los Grandes Lagos, como consecuencia lógica, reciben todo el comercio de las regiones más ricas de ambos países, a las cuales dan acceso pequeños ríos, que han sido dragados y ensanchados.

Los Grandes Lagos demarcan una larga extensión de las fronteras, en las que no existen fortificaciones de ninguna clase que dividen a estos dos países, y a pesar de esto no se ve en ellos ni buques de guerra, ni barreras físicas que dividan los territorios. La línea divisoria que imaginariamente se traza a través de las aguas de los lagos, une, antes bien que separa, a dos grandes pueblos. Sus buques mercantes se confunden en los canales que unen a los lagos, donde se les facilita la navegación con mecanismos especiales dispuestos para salvar los rabiones y cascadas que encuentran en su curso. Los dos países están unidos por puentes, transbordadores y túneles; y hay en los alrededores de los lagos infinidad de semáforos que, con sus señales, indican el curso a los buques que navegan con las banderas de estos dos gobiernos. El triste quejido de las sirenas en los días de niebla, y el continuo tintineo de las campanas submarinas, son sonidos típicos de la región, pues los lagos se encuentran en un centro de huracanes y tormentas que tienen su origen en las fuertes corrientes de aire frío que descienden del norte del Canadá y se desparraman por las extensas praderas que circundan los lagos; y en el aire más cálido y húmedo que sube de las regiones subtropicales del sur de los Estados Unidos y se deposita sobre los lagos Erie y Ontario. Al encontrarse estas dos masas antagónicas de aire, ocasionan ventarrones, ventiscas, borrascas y tormentas eléctricas, contra los cuales tienen que luchar los miles de barcos que por los lagos transitan. Estos disturbios atmosféricos se mueven a través de los lagos de oeste a este, por lo general, dos veces a la semana. La temperatura es variable; en invierno puede ser 20 ó 30 grados más elevada en la costa oriental del Lago Michigan, donde los cerezos y los duraznos florecen bien temprano en la primavera, que en la gélida costa de Wisconsin. Por ejemplo, un barco podría partir de Búfalo en un día claro y cálido de verano y verse obligado, algunas horas más tarde, a tener que guarecerse en el puerto de Erie, bien porque se ha visto acometido, de repente, por una tormenta, o porque la niebla es tan densa que no le permite continuar su curso. No obstante, estas inestables condiciones atmosféricas, nunca han afectado seriamente el desarrollo marítimo de los lagos. Para los hombres que tripulan estos barcos y desafían los disturbios atmosféricos; para estos hombres que se aventuran a través de las tormentas y que luchan contra el hielo y las ventiscas, este cuenco gigantesco tiene un solo significado: los lagos son para ellos la ruta que une los yacimientos de hierro que circundan el Lago Superior, con los altos hornos del este industrial, y la ruta que une los trigales de Minesota y Manitoba, con los graneros de Búfalo y de Toronto. Para los millones de habitantes de estos casi 15.000 kilómetros de litoral, no obstante, la actividad comercial de los lagos tiene otros significados distintos, que varían con la diversidad de las regiones que se aprovechan de los beneficios individuales que los lagos les brindan.

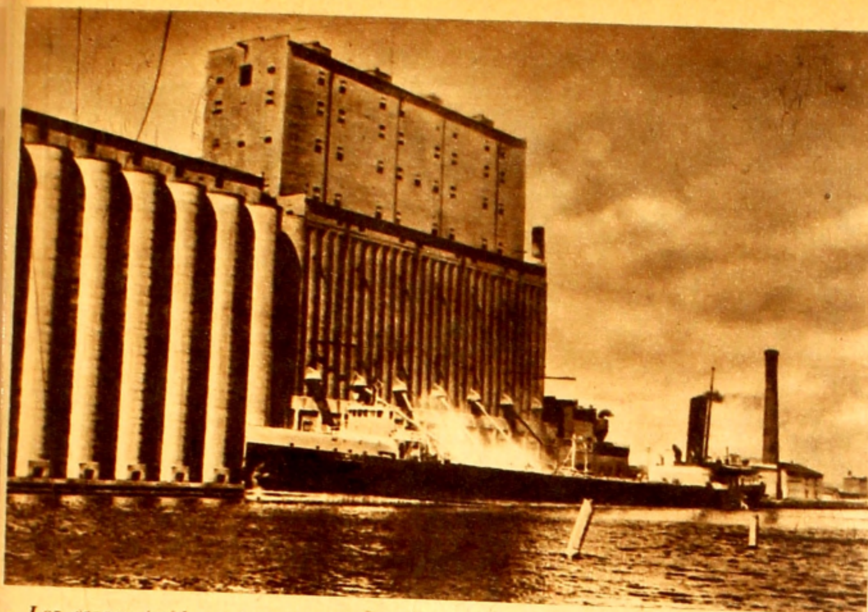
Por ejemplo, para los que habitan en las laboriosas ciudades canadienses que se levantan a orillas del Lago Ontario, especialmente en Hamilton y Toronto, los lagos no representan otra cosa que grandes cantidades de humo procedentes de los altos hornos, de los talleres y de las fábricas, el cual se desparrama sobre las ricas granjas frutales de las regiones rurales que circundan el lago. Viven muy cerca de apartaderos ferroviarios, de infinidad de muelles, de graneros, del Club Náutico, y, sobre todo, del vasto y laborioso puerto.

Más hacia el oeste, y apartados del ruido ensordecedor de la actividad industrial, los habitantes de la región adyacente al Lago Superior se maravillan ante la majestad de la cuenca, pletórica de prehistóricos tallados, esculturas y jeroglíficos; y más rica aún en yacimientos de hierro que se encuentran en el interior. Casi a unos 1.600 kilómetros de distancia por los canales de los depósitos ferruginosos, los vecinos de las grandes ciudades americanas allí levantadas pasan su vida con más rapidez y rodeados de más bullicio que sus vecinos de las ciudades canadienses, aun cuando exitsen y trabajan casi en el mismo medio ambiente. Allí, en el Lago Erie, se levantan Búfalo y Cleveland, con sus elevadas construcciones y graneros; con sus líneas interminables de muelles apiñados de embarcaciones; con kilómetros y kilómetros de apartaderos ferroviarios, en los que ya no cabe otro vagón de carbón.

Después viene la tranquila Sault Ste. Marie, para cuyos habitantes los lagos significan tan sólo hermosos barcos atracados en muelles mal cuidados; la vista que presentan las grandes esclusas en las márgenes norteamericanas, y los hielos que aparecen y desaparecen con el cambio de estaciones... Y Lake St. Claire, a la entrada del Lago Hurón, de donde parten todas las mañanas los pescadores de los Grandes Lagos. Allí se ven tendidas al sol las blancas redes y atarrayas que despiden un olor penetrante a pescado o a agua que se vaporiza... Y allí se ven también los balandros pesqueros que descansan anclados en el puerto, mientras, a la distancia, los buques mercantes surcan la vasta extensión verdeazul del Lago Michigan, abarrotados de trigo que cargaron en el Lago Superior y que transportan a los molinos de Chicago y Gary.



Un transporte de los Grandes Lagos pasando por la esclusa del Canal de Soo, que une el Superior con otros lagos. El tonelaje de carga que pasa por esa esclusa es mayor que el transportado por el Atlántico entre los EE. UU. y los puertos de Europa.



Los granos traídos a los puertos de los Grandes Lagos desde la región central de los EE. UU. se almacenan en gigantescos graneros para transportarse luego a las poblaciones del Este. En esta fotografía se ve un barco mercante frente a un granero de Duluth, Minnesota.

El anhelo de grandeza de dos pueblos condujo a sus colonizadores a las regiones circundantes de estos lagos; cada uno de ellos ha dejado su señal y su tradición. Primero llegaron los franceses. A principios del Siglo XVI, Europa entraba en una era de descubrimientos, durante la cual Francia se distinguió como nación exploradora y como la primera en establecer el comercio de pieles en el Nuevo Continente. Entusiasmados por las hazañas del más grande de los precursores entre los colonos franceses, Samuel de Chaplain, una pléyade de soldados valientes y emprendedores, de tramperos, cazadores y misioneros, cruzaron infinidad de veces por todo el sudeste del Canadá y la región de los Grandes Lagos, tomando posesión de todo el territorio a nombre de Francia.

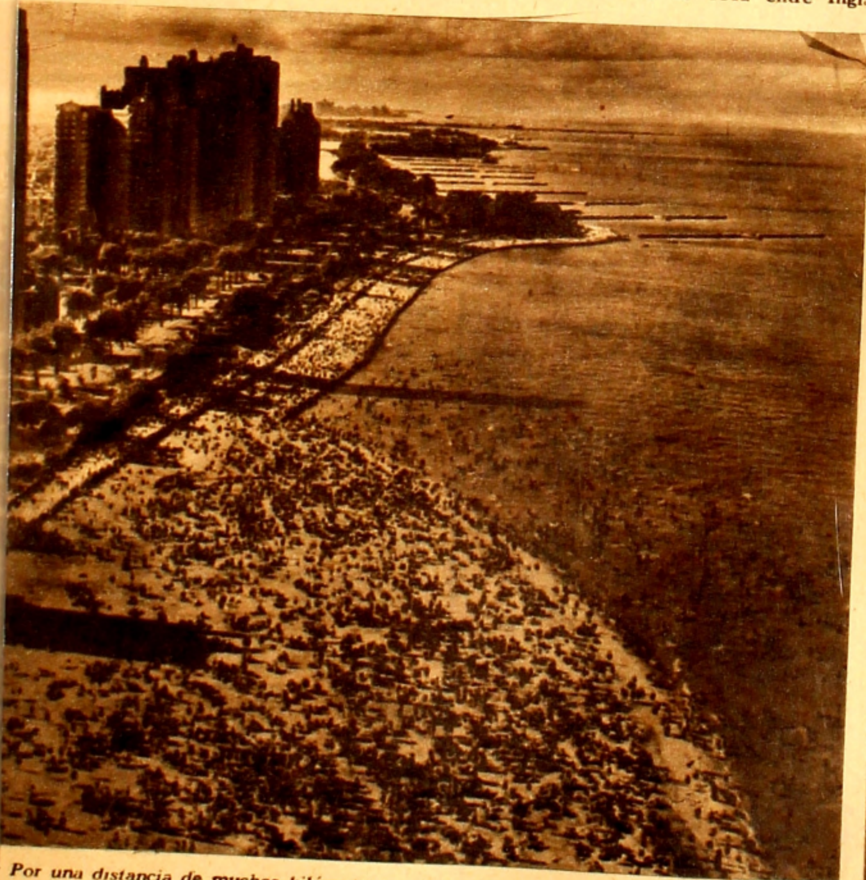
Tanta ventura encontraron los franceses en sus incansables exploraciones que jamás pasó por su mente o mejor dicho, nunca demostraron interés en fundar colonias permanentes en el Nuevo Mundo. El tráfico en pieles, base fundamental de la riqueza francesa en América, relegó a la agricultura y a la industria a lugar secundario, lo cual dió por resultado que la población se diseminara por toda la vasta región. En cambio, sus rivales ingleses enviaron grupos de pobladores, recios y arrojados y resueltos a llevar adelante un vasto plan de colonización. Desembarcaron en el Nuevo Mundo en compañía de sus esposas e hijos, provistos de todos los utensilios domésticos y de toda clase de aperos agrícolas... Y así fué como surgieron las colonias en el litoral atlántico.

Pero estos dos intereses antagónicos no podían convivir. Las disputas locales y las escaramuzas fronterizas se convirtieron en serios conflictos, conflictos que se manifestaban, al mismo tiempo, en la lucha por el equilibrio de poder en Europa.

No tardaron los ingleses en darse cuenta de la importancia estratégica que representaban los lagos, y como resultado de ello, la pugna por el dominio de esa región vino a ser un capítulo sangriento en la historia colonial de América. El resultado de la pelea, conocida en la historia como la Guerra franco-indígena o Guerra de Siete Años, fué que el Canadá, así como toda la región al oeste del Misisipí, pasasen al dominio británico.

Por un cuarto de siglo, Inglaterra ejerció autoridad absoluta sobre las cinco márgenes de los cinco lagos. Pero las Colonias Americanas, después de triunfar en su lucha por la independencia, surgieron en 1783 como fuertes competidores en el dominio de la región. Por más de una generación, los buques de guerra y las fortalezas militares, en la frontera septentrional de los Estados Unidos, estuvieron frente a fortificaciones semejantes a lo largo de las posesiones británicas. Las guerras napoleónicas, trajeron como consecuencia las restricciones comerciales que culminaron con la Guerra de 1812 entre Inglaterra y los Estados Unidos.

Bajo la influencia de un grupo entusiasta de jóvenes expansionistas, las tropas norteamericanas, al intentar una invasión del Canadá, tuvieron que medir sus fuerzas con los ingleses en la región de los lagos. Y en una batalla naval que se libró en el Lago Erie, la flota de los Estados Unidos si bien aumentada, aunque construida rápidamente con la premura de la ocasión, alcanzó una victoria sorprendente sobre la bien cimentada y secular armada inglesa. Para asombro de ambos gobiernos, esta batalla originó como resultado inmediato, al final de la guerra, una fiebre de construcciones navales y la consiguiente inversión de fabulosas sumas de dinero. En provecho a la amistad de ambos países y para economizar fondos, Inglaterra y los Estados Unidos al final acordaron, en un "convenio de caballeros", desmantelar todos los barcos de guerra surtos en los lagos. Este acuerdo se ha cumplido tan fielmente y en forma tal, que después de más de 125 años, el mundo puede contemplar hoy una región de miles y miles de kilómetros de frontera desnuda de toda clase de fortificaciones.



Por una distancia de muchos kilómetros, a lo largo de las orillas de los Grandes Lagos, hay numerosas playas en las cuales millones de personas disfrutan de los deportes de verano. La ciudad de Chicago cuenta con varios parques y playas de recreo que se han levantado en las riberas del lago Michigan.

LA AERONAUTICA MILITAR FORMA SUS PROPIOS ESPECIALISTAS

CUANDO a principios del siglo, Wilbur y Orville Wrigth cosechaban sonrisas, mezcla de incredulidad y chacota, como estímulo a sus balbuceos aéreos, nadie, ni ellos mismos, hubieran sospechado siquiera la trascendencia de aquellos experimentos de Kitty Hawk.

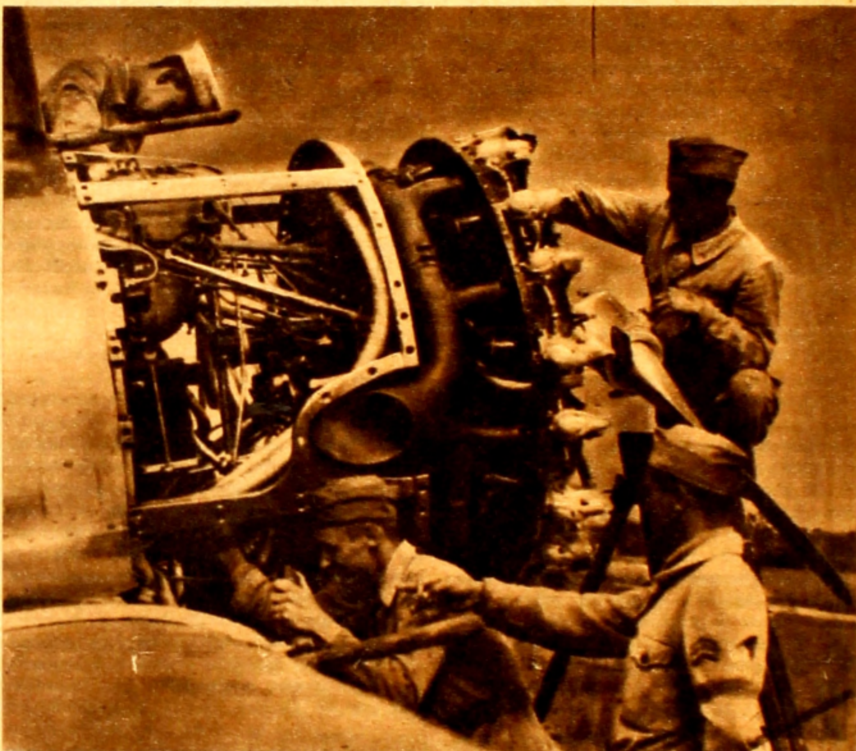
Los entusiastas ciclistas de Ohio habían echado a andar una nueva era: la del vuelo mecánico. Los progresos y los hechos trascendentes que los fueron señalando, se sucedieron tan rápidamente que la historia de la aviación, en sus cuarenta y cinco años de hoy, de no conocer fechas, se creería un compendio de la actividad de siglos... En realidad, algo de eso hay. Hace siglos —posiblemente desde que el hombre vió volar el primer pájaro—, soñó con dominar el cielo. Lo que nació con nuestra era no es más que esas ansias del hombre, sustentadas durante miles de años, a la que le dió rienda suelta el motor a explosión.



La preparación física de los alumnos, es una de las mayores preocupaciones del Comando de la Escuela.

Hoy ya es la actividad de millones de seres sobre la tierra. Las maravillosas experimentaciones que fueron los dos guerras mundiales, aceleraron la técnica y ya se ha abierto una segunda etapa dentro de su veloz evolución: la del motor a chorro o a reacción. La primera guerra pintó sus enormes posibilidades; la segunda, las aprovechó.

La conciencia aeronáutica, no obstante, no ha germinado aún en toda la humanidad. Los que poseen sentido del vuelo como de una normal actividad humana, son los que integrando las fuerzas aéreas de todos los países beligerantes, conocieron las rutas sin topografía del espacio, y las distancias que se miden por horas y son realmente la menor distancia entre dos puntos... El resto de la humanidad, ha quedado acodada al balizaje de ese gran aeródromo de la aviación de guerra, como quien asiste a un espectáculo del que se gusta ser espectador, se desearía aún más ser actor, pero se carece de la preparación necesaria.

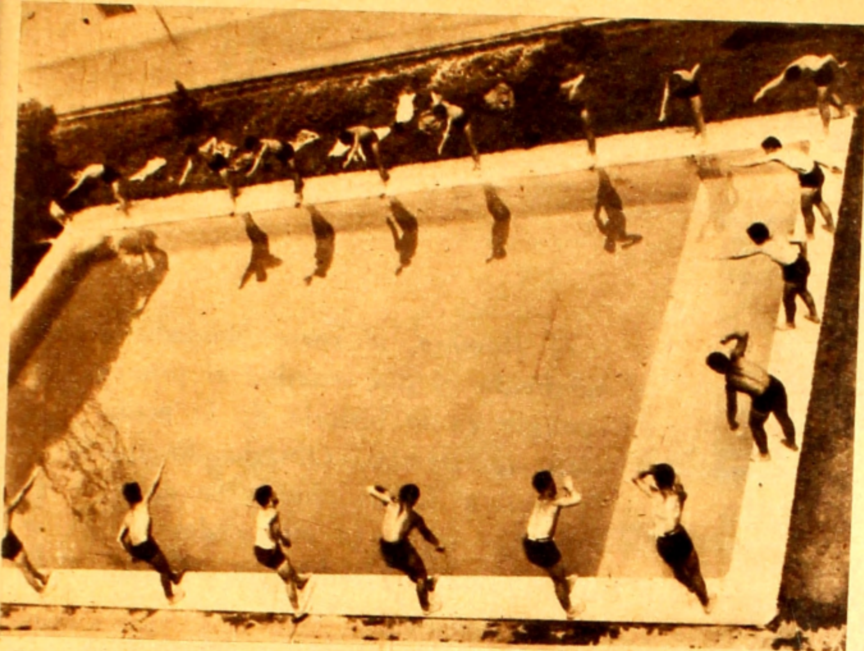


Por cada hombre en el aire, son necesarios diez técnicos en tierra. Tras cada misión, los aprendices orientados por un instructor experimentado, ponen el material de vuelo en condiciones de partir nuevamente.

Esa tarea empieza ahora. Los gobiernos se abocan a la educación aeronáutica de sus pueblos. Se trata de adaptar al ser humano al nuevo medio, al medio en el cual verá en breve la solución de muchos de sus problemas de relación.

El nuevo medio, además, revolucionará su vida. El mundo se ha "achicado", ha variado el concepto de distancia y, en consecuencia, el de relación entre los pueblos. Las fronteras se diluyen en el azul del cielo sin límites, y así también irán haciéndose comunes los problemas nacionales de todas las latitudes, en un mundo cosmopolita, cada día menos compartimentado etnográficamente.

Y el hombre debe aprender a vivir en el nuevo medio. Los gobiernos acuden a sus órganos normales de divulgación para crear en los pueblos una conciencia aeronáutica cierta. Las aviaciones de guerra sustentan ese propósito con sin igual es-



En la pileta del aeródromo "Boiso Lanza", sede de la Escuela de Aprendices, se les imparte buenas clases de natación.



Cursos de Defensa Personal completan la preparación física de los nuevos especialistas.



Conocer el estado meteorológico, y la velocidad y dirección del viento, de las diferentes alturas, es como determinar el estado de las rutas del cielo. Estos jóvenes, bajo la dirección de expertos profesores, se convierten rápidamente en observadores capaces.

fuerzo. En casi todos los países han logrado independencia o sea una legislación y organización propia que les ha permitido hacer más productiva su labor.

En el Uruguay, la Aeronáutica Militar, involucrada como solamente un arma más dentro del cuadro del Ejército Nacional, no tiene la libertad de acción que sería de desear, pero igual cumple con su cometido a entera satisfacción. Su apoyo a la Aeronáutica Civil ha sido y es constante. El vivero de personal especializado, que suponen sus unidades, ha sido bien aprovechado por la aviación civil, y también por otras ramas del Ministerio de Defensa. Pilotos, mecánicos, telegrafistas, meteorologistas..., en fin, una legión de especialistas, de jóvenes preparados por la Aeronáutica Militar, han ido a llenar las necesidades de las líneas aéreas, aeroclubes, fuerzas motorizadas, servicios de trasmisiones, estaciones meteorológicas... y aún más, a formar como voluntarios en los ejércitos de la Democracia.

El esfuerzo no se pierde; los integrantes de la Aeronáutica Militar renuevan sus bríos y se abocan, año tras año, a la preparación de la juventud ansiosa de nuevos horizontes. Es necesario llenar sus propios cuadros; son muchos los que abandonan sus filas en procura de remuneraciones más justas para su especialidad. Es necesario, entonces, también, formar personal para la aviación comercial y aerodeportiva, o aún mismo para otras armas técnicas del ejército. La "producción" debe ser grande, numerosas las promociones...

Todas las unidades de la Aeronáutica Militar se han convertido en centros docentes. En las bases se hace de cada soldado un técnico, en la Escuela Militar de Aeronáutica se forman pilotos y se especializan los ya hechos, y la Dirección General de Talleres, Almacenes Generales y Servicios, convertida en verdadera escuela industrial, moldea jóvenes, casi niños, a quienes les da conformación física, moral y profesional, en un esfuerzo realmente sorprendente.

Se ha convertido así, nuestra aviación de guerra, en un espontánea órgano de divulgación, en un centro de educación aeronáutica de la juventud, tomando para sí, en lo reducido de sus medios, la gigantesca labor de crear en el pueblo una conciencia para la hora.

WALTER.



Alumnos del Curso de Aprendices, regresan felices de los talleres-escuela, desfilando al pie del símbolo de la Aeronáutica, que como ellos otea más lejanos horizontes.

La sombra que anda...



El Hombre, al verse obligado a subdividir el día, escribió el primer capítulo en la historia de la medición del tiempo. Observando que la sombra de los objetos se acorta o alarga según la altura del sol... ¡plantó una vara frente a su caverna!.. *Este fué el primer reloj!*

Hoy día la medición del tiempo es una ciencia exacta, en cuya historia las fábricas "OMEGA" escriben un capítulo definitivo al alcanzar con sus relojes la máxima exactitud posible. Ese sueño de milenios se encierra hoy en la hermosa caja de un Reloj "OMEGA", mecanismo maravilloso que tiene la elegante sencillez de una joya!





Ω OMEGA

Símbolo de Progreso y Precisión

GRATIS

Recorte este CUPON-VALE y preséntelo personalmente a cualquiera de los concesionarios "OMEGA", donde le entregarán GRATIS el instructivo librito "HISTORIA DE LA MEDICION DEL TIEMPO".

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS:

A. REVELLO & Cía. Ltda.
25 DE MAYO 515 - SARANDI 632
18 DE JULIO 1271 - 18 DE JULIO 955

JOYERIA **LA ROYAL**
Av. 18 DE JULIO 854 esq. ANDES

BIARRITZ JOYAS
SARANDI 661

Tarzan



por EDGAR RICE BURROUGHS

MAS ALLÁ DEL HORIZONTE

























Casa Soler

Interesante conjunto de Fajas y Soutiens

Sección Señoras









FAJA BOMBACHA en malla elastic calada (Americana) . . . . $ 7.80
SOUTIENS de raso y encaje $ 3.00



FAJA BOMBACHA elastic mercerizada $ 5.50
SOUTIENS en raso de seda $ 1.25

FAJA BOMBACHA elastic reforzada (Americana) $ 6.50
SOUTIENS en raso, con aro interior elástico $ 2.60

FAJA en cutil de hilo y seda con piezas elásticas, talles 74 al 96 $ 13.80
SOUTIENS en cutil de hilo y seda $ 2 90



FAJA toda elástica con refuerzo reductor, talles 74 al 96 . $ 15.20
SOUTIENS en raso americano . $ 4.50



FAJA de tela y elástico con dos carteras, talles 76 al 94 . $ 14.00
SOUTIENS en cutil de hilo . . . $ 1.10



FAJA elastic de hilo y seda alto 45 $ 5.70, alto 40 $ 5.30, alto 35 $ 4.90
SOUTIENS en raso de seda $ 1.60

FAJA en cutil de hilo y seda con quillas elásticas, talles 78 al 96 $ 10.50
SOUTIENS en brin sanforizado $ 1.30

REDUZCA SU PRESUPUESTO COMPRANDO AL CONTADO

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
Esq. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gral. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO

"PUBLICIDAD"